

**Comisión de la
Abuelatura del
Círculo del
Anciano.**



EL MESTER DE ABUELECÍA

[CURSO REPOSADO PARA EL
EJERCICIO FELIZ DE LA CONDICIÓN
DE ABUELO (masculino, singular)]

*Beatus ille, qui
procul negotiis...*

ÍNDICE

Lección 1: Concepto y definición del abuelo	3
Lección 2: Antecedentes de la condición de abuelo	5
Lección 3: El abuelo contemporáneo	9
Lección 4: Fuentes históricas	13
Lección 5: La preparación para llegar a ser abuelo	15
Lección 6: Funciones del abuelo	18
Lección 7: Placeres del abuelo	23
Lección 8: Disgustos del abuelo	25
Lección 9: Los cabreos del abuelo	26
Lección 10: El abuelo como símbolo y transmisor	29
Lección 11: Los nietos	31
Lección 12: Adaptación del abuelo a su circunstancia.	35
Lección 13: Supervivencia del abuelo.	37
Lección 14: ¡Al carajo tó!	39
Lección 15: Cuando el abuelo la casca: consideraciones finales.	41
Bibliografía	44

Lección 1: Concepto y definición del abuelo

Introducción:

La comprensión cabal del concepto de abuelo requiere un **arduo esfuerzo** ya que es preciso haber vivido un buen número de años, con lo que de trabajoso lleva aparejado. Y nadie que no haya sido abuelo puede llegar a captarlo: ni los psicólogos. Aunque se han descrito casos de abuelos jóvenes, en nuestra civilización ello supone la excepción a la norma. De momento lo despreciamos, por tanto.

Vamos a intentar acercarnos al meollo del asunto desde distintos ángulos, con lo que al final todo estará más liado, pero quedará más intelectual y se podrá considerar todo un corpus doctrinal, con lo que eso mola.

Mensaje básico¹: sólo siendo abuelo se comprende lo que significa serlo

Epistemología y gnoseología de la abuelez:

Es lo que tienen estas palabras, que no hay quien las entienda, porque ni los que las escriben en sesudos tratados se ponen de acuerdo y así llevan siglos o milenios, de manera que nosotros vamos a resumir, quedándonos con parte, sólo con parte, de la segunda: pues...**g..no sé**, oye.

Se ha definido de muchas formas al abuelo. Así, el diccionario de la RAE afirma que es el padre del padre o de la madre, la persona de que se desciende -o ascendiente-, el hombre anciano, el número 90 en la lotería de cartones (siendo así que muchos abuelos son perfectamente **adictos al ☺**), los mechoncitos de la nuca de las mujeres cuando se estiran el pelo hacia arriba, etc...

Para las abuelas, en cambio, el abuelo es el sujeto que merece que se le diga: "pero que tranquilo eres, ¿no ves que el niño se puede caer?"

Disienten los nietos: el abuelo es el que les compra golosinas, porros y demás. Algunas veces les da unas perras, pero poco para lo que necesitan y, desde luego, es un **plasta**, que vaya historias cuenta. También es el viejales de la familia que mira de reojo los ombligos de las mozuelas y no se pierde los programas con azafatas de la tele.

Mensaje básico: se ponga como se ponga el abuelo, siempre hay quien dice que es un coñazo

¹ Para valorar el concepto de Mensaje Básico, vid.: Fallon, M.; *Manual TPV vs. Mensaje Básico*, Barna, 1900 y pico.

La definición más autorizada

Naturalmente es la nuestra, empirismo puro, y dice así:

- Abuelo es el sujeto masculino de pene flojo - cuente lo que cuente a sus amigos -, añoranza infinita y masoquismo bizarro que, por tener prole reproductora, se ve en la obligación de soportar otra vez el jaleo y las preocupaciones que proporcionan los infames² infantes, y encima le gusta.

AUTOEVALUACIÓN:

1. ¿Qué tiempo se invierte en lavar el culo de un crío de 6 meses?
2. ¿Qué piensa el abuelo cuando ve el pito tieso de su nieto al sacarlo del baño calentito?

Soluciones

1.
Depende
de la
práctica.

Si ha respondido correctamente puede pasar a la lección siguiente

2. Envidia
cochina y
"que me
quiten lo
bailao"

² La confusión entre infame/infante deriva del acervo chistoso del pueblo: "Oye, la reina ha tenido un *reiniyo*", "Pero qué burro eres, no se dice *reiniyo*: el hijo de la reina es un Infame". Algo habrá en el inconsciente popular ú memoria colectiva.

Lección 2: Antecedentes de la condición de abuelo

Remotos

Aunque una primera lectura nos impulse a creer que se trataría de antecedentes doblemente motos, es decir, movidos, no va por ahí la cosa, que las antigüedades, tal que los abuelos, están **fosilizadas** en su mayoría y por tanto no se mueven.

Ahí hay que referirse necesariamente a las amebas, porque desde que la primera ameba (o bicharraquitos más simples aún, que desconocemos) se reprodujo ya quedó instaurado el camino hacia la abuelez. Además, a lo grande, que cuando un ser de éstos prolifera lo hace con familia archinumerosa, de modo que la progresión de descendientes es geométrica (figura 1)

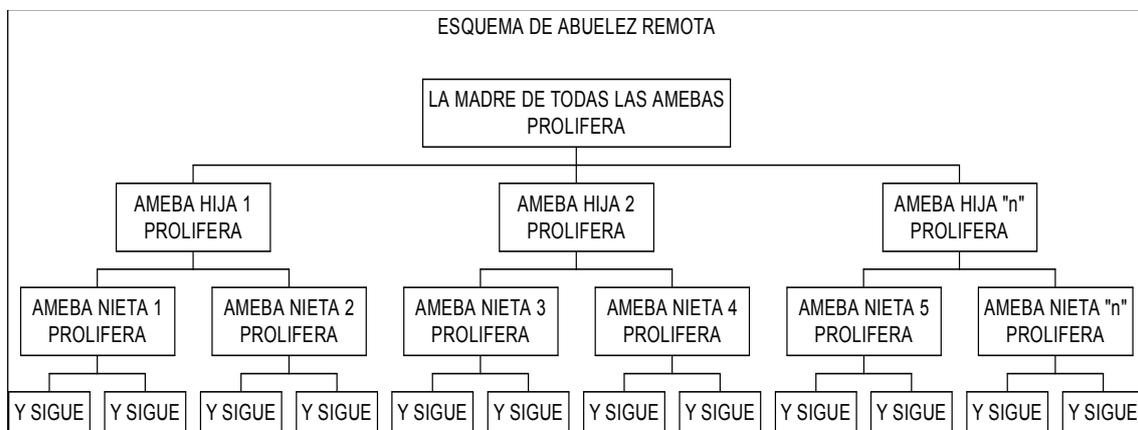


Figura 1: Evolución de la ameba rectangular (fuente: Dalvin et alts., *Evolution & grandfather*, 1000 y pico)

La figura del abuelo en la edad de piedra y similares

No está muy documentada porque en esa época, digan lo que digan las películas de los Picapiedra, no había ordenatas y, por tanto, no nos han llegado archivos ni megabytes. Cabe deducir que como la esperanza de vida era manifiestamente corta no se conocía la figura del anciano, de modo que los abuelos al estilo Heidi son impensables. Entonces, un hombre procreaba y, con mucha suerte, conocía a sus hijos. Naturalmente todo el mundo tenía su abuelo, pero **muerto**. Y si le decían que se parecía a él se lo tenía que creer sin más, porque nadie alcanzaba a verlos. La figura del abuelo, en tales condiciones, puede calificarse de meramente **espermatozoidizante**, o sea, de procurador de la supervivencia de la especie, pero sin influencia alguna en la educación de los nietos y, nos atreveríamos a decir, que ni de los propios hijos, ya que éstos, es decir todo el género humano de aquellos momentos, seguro, seguro que eructaban en público, se *peían* y, cuando se terciaba, trincaban a la hembra por el pelo y le regaban el venusimo monte en cualquier sitio, sin el menor atisbo de respeto a la intimidad.

Mensaje básico: *el abuelo en la edad de piedra era un mero espermatozoidador*

En la antigüedad clásica

Tanto griegos como romanos llegaban a más viejos, especialmente si eran de las clases dominantes, no así los esclavos. Los asirios también, a juzgar por las barbas tan largas y rizadas que aparecen en los frisos. En cuanto a los egipcios tenemos nuestras dudas, porque con lo afeitados que iban, todas las caras parecen el culo de un niño, pero de una sola cachá, que están de perfil³.

Los abuelos egipcios se pasaban la vida de la momia a la pirámide y de la pirámide a la momia, y con lo lentos que eran los medios de transporte, pues no les quedaba tiempo para jugar con los nietos. En cuanto a los asirios, comenzaron a deliberar sobre cómo regular las implicaciones civiles del estado de abuelez en la vida rural mesopotámica⁴. Y eso hay que agradecerles, porque sabida es la importancia que, desde entonces, tiene el hecho de ser o no ser un abuelo de campo: si se es, puede enseñarse a los nietos la diferencia entre una **vaca** y una cabra, mientras que si no, el nieto las tomará por perros grandes y cornudos.

Mención aparte merece la situación en la Palestina bíblica porque siendo, como ellos creían, elegidos de su dios, se les concedió el derecho de tener abuelos longevos – aunque, en realidad, vaya Vd. a saber, que lo de los 900 años huele a camelo que apesta- de luengas barbas. Se les conocía como patriarcas y algunos, borrachuzos ellos, han pasado a la historia de la literatura como héroes de brindis en los *carmina* y trovas del *mester⁵ de abuelecía* :

iViva Noé, el gran patriarca
salido del arca!
¿Sabete percué?
¿Percué, percué, percué?
iPercué fu'el inventore
de acuesto licore!
¿Bebían nuestros padres?
iBebían!
¿Bebían nuestras madres?
iBebían!
Et nos que filis siamos
Bebiamos, bebiamos:
Glu, glu, glu, glu, gluuuu...

Otros se pasaban la vida guerreando con los vecinos, fueren estos egipcios, asirios o filisteos. Y cuando no tenían vecino que llevarse a la espada, pues a los hijos mismos, como un tal **Abraham**, o a los hermanos, como los de un tal Pepe, que salió más listo que los demás, etc... No se sabe si era por el amor, o por saber cómo se las gastaban, la cosa es que se les respetaba mucho, teniendo en cuenta, además, que si algún nieto no lo hacía se jugaba la herencia, a disputar con otra legión de nietos, descendientes de una caterva de abuelas que fueron esposas, concubinas, esclavas, muñecas hinchables, camellas, dromedarias, cabras y cualquier cosa vaginada de la

³ Vid. Noix, T.: *El abuelo egipcio de perfil*, 1999, pags.: 3.876 y ss.; Barna., 1900 y pico.

⁴ Vid. *Código de Hammurabi*⁴, arts. 23, 26, 28.

⁵ Mester=oficio.

tribu que el patriarca habíase beneficiado entre guerras y diálogos alucinados con sus dios de crueldad⁶.

Puestos a fantasear, se cuenta la historia de otro que, ante la escasez de vivienda, se hizo **okupa** de una ballena. Lo que no explicaron era lo de la presencia de ballenas en el mar de Tiberíades o en el mar Muerto. ¡Estos fantasiosos...!

En Grecia la cosa cambió: un abuelo enseñaba a sus nietos a jugar con caballitos y de ahí les vino la afición a meter soldados dentro. Otros les enseñaban el arte de elaborar la **cicuta**, de donde arranca la manía que tenemos en occidente de tomar jarabes y pócimas para dormir. Los había muy teatreros que se pasaban el tiempo coturno por aquí, *deus ex machina*⁷ por allá. Mientras que los abuelos más jóvenes enseñaban a sus nietos a correr en pelotas bravas por los alrededores del Olimpo, lo que nos acarreó para siempre el estrés y las prisas.

En Roma, ¡ay Roma!, las familias eran inmensas y cuando se juntaban en los atrios por las mañanas para despachar con el paterfamilias, siempre había varios carcamales, de modo que el principal problema era identificar al abuelo correcto, porque hasta nuestros días –en que aparecieron las dentaduras postizas– todos los viejos han tenido la misma cara, arrugada y con los labios flácidos pero apretados entre sí. Desconociendo lo referente al ADN, la única forma de establecer quién era el abuelo de verdad era coger a los niños de la casa y hacer ademán de matarlos. **El abuelo genuino** gritaba “no le hagas nada a mi nieto” y ya está, aclarado el asunto. Entonces podía ponerse a jugar con ellos, llevarlos al circo, al foro, al caño y al coro. Pero de limpiarles el culo, nada, que por algo había esclavas. Para tan delicada labor se inventaron los acueductos.

Mensaje básico: ni una sola vez en toda la antigüedad clásica un abuelo le limpió el culo a su nieto

El abuelo medieval o del medioevo

Era bastante bruto, porque la sapiencia y el refinamiento de la edad clásica se habían perdido, quedando relegado algo de aquellos conocimientos a lo umbrío de los claustros monacales. Claro, y los frailes, teóricamente, no podían ejercer de abuelos, porque no podían follar (je, je). De modo que los abueletes que había por **los burgos** bastante tenían con acarrear leña y pellejos de vino, sonarse las narices con gesto manual de precisión y denunciar herejes como para ocuparse de los niños. Hay un cronicón de Canterbury en el que se narra que un abuelo acunó a un nieto y lo quemaron por maricón (entonces no se decía *gay* ni en inglés).

Mensaje básico: si era tierno con su nieto el abuelo era tildado de marica, cosa que ha durado hasta nuestros días

⁶ Vid.: Cantón, L.: *Con noticias del dios*. Malaca, 1900 y pico.

⁷ Expresión que indica la aparición en escena de un dios, mediante artilugio mecánico, para resolver el problema de un mortal, que le ha invocado en su desesperación.

El abuelo en la edad moderna

El uso de la pólvora, el rescate de los conocimientos clásicos y la invención de la imprenta no significaron nada en la evolución de la figura abuelica. Pero sí la conquista de las Indias y toda la aventura colonialista de la Europa de entonces, porque *mutatis mutandis* volvió a repetirse algo de la edad de piedra: los abuelos no estaban visibles, pero porque se habían ido a hacer las américas, aunque, eso sí, los que volvían lo hacían como **indianos**, cantaban una romanza de zarzuela y traían riquezas que les permitían regalar a los nietos cuanto no habían podido regalarles antes, por ejemplo, esclavos indios y algún negro que otro. Lo que seguía igual era lo referente a lavar los culos: nada. Las mujeres se encargaban (las que se encargaban, que el ambiente era bastante guarro, para que nos vamos a engañar. Basta recordar aquello tan castizo de "agua vaaaa").

Lázaro de Tormes no conoció a su abuelo y por tanto no desarrolló algo tan importante como la ternura. De ahí las putadas que hacía a, y sufría de, sus amos sucesivos.

Mensaje básico:
Que gente más guarra, joé

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿En qué lugar de la época romana se lavaba más el culo a los niños?
2. ¿Merece la pena correr tanto para tomar una copa de cicuta?

Soluciones

1. En Segovia, claro, por su acueducto.

Si tus respuestas son correctas, pasa a la siguiente lección.

2. ¡Hombre! Depende de la marca de la cicuta.

Lección 3: El abuelo contemporáneo

Aproximación al concepto

Si la bomba atómica es el hito que marca el comienzo de la contemporaneidad, ya nos podemos hacer una idea de por dónde van a ir las cosas: cuando el abuelo cuenta sus batallitas no es extraño oírle narrar a sus embobados nietos cómo se caen los pelos de las víctimas o cómo arden con el **napalm** las espaldas, así como el gran cuadro cubista de los campos de concentración, en los que las líneas de las osamentas nos recuerdan los trazos de un Juan Gris o un Picasso.

Clasificación

El abuelo contemporáneo es de una grandísima variedad. Procedamos, pues, a analizar las distintas clases:

1. Según la edad

a) Joven: puede reputarse (con perdón) de tal el que llega a la abuelez antes de los 70 añitos. Salvo problemas de salud, conserva cierta forma física que le hace candidato ideal para tareas que requieran esfuerzo considerable, por lo que la **cangurez** es su sino. Hay que distinguir en su dedicación al que está jubilata o prejubilata del que no lo está, porque el grado de la misma variará en función de dicha situación laboral.

Influye en el grado de su dedicación, también, la circunstancia currela de la abuela, pues no es lo mismo que se dedique exclusivamente a sus labores a que curre duramente y se jubile después que el marido.

Hay que distinguir entre los abuelos jóvenes ciertas subclases, principalmente:

- Joven₁: llega a abuelo por penalty precoz del vástago/a;
- Joven₂: lo hace por matrimonio o rejujo normal de su prole;
- Joven₃: porque o él o sus vástagos emparejaron jóvenes.

b) Madurito: pasando de los 70 no es frecuente que haga tareas duras. Sí, en cambio, de vigilante, porque los nietos ya van siendo mayorcitos. Muy propenso a llevar y traer del cole a los más pequeños, lo que se advierte fácilmente por los automovilistas, ya que siempre cruzan por los lugares más anchos de las calles y más alejados de los pasos de peatones –con los críos de la mano-, provocando frenazos de *pinícula*. El gremio de **chapistas** los adora.

Una de las aficiones principales de esta facción es la de viajar con el Inerso. Y otra, jugar al dominó. Los hay que se atreven con el karaoke, e incluso ligones, si son viudos. Da gloria verlos en su eterna, y tremórica, juventud.

c) Ya mayor: de 80 primaveras en adelante, su principal actividad en relación con los nietos es la de recibir sus visitas, que éstos le prodigan cuando andan

necesitados de alguna ayudilla económica, ya se sabe, que las necesidades son muchas y los ingresos pocos. Estos abuelos pasan mucho tiempo viendo la tele, porque ya no están para muchos trotes callejeros, y les encantan las azafatas, por lo que no se pierden ni un día el programa del cupón de la ONCE.

d) Chocho: empleando la terminología clásica, nos referimos al que ya no está para nada, salvo hacer lo que le da la gana, decir tonterías, babear, moquear –en invierno el moquillo se le congela a modo de **estalactita** quebradiza en la punta de la nupia-, aflojar los esfínteres, revolverlo todo, hablar solo, recordar cosas incomprensibles para los demás, olvidar lo que acaba de pasar, no reconocer a los hijos y, por ende, mucho menos a los nietos; cogerle las mamas, si las tiene grandes, a cualquier matrona que se le aproxime, con cara de guasa y sin cortarse en absoluto, etc...

Si empleásemos la terminología moderna, diríamos que este abuelo está demenciado o padece demencia senil. Y ya, en el colmo de la sapiencia erudita, diríamos que padece de *alzheimer*.

Pero no, lo que sucede es que este abuelo es un viejo chocho, chochea o está chocheando, y en muchas ocasiones lo pasa pipa por la desinhibición de que gozan. En otras es un drama para la familia, especialmente cuando les da por largarse de excursión urbanita, sin previo aviso y sin haberse lavado antes de salir; o por decorar las paredes con marrones digitazos **hecientos**, inspirando así a la lírica popular, como muestra el ejemplo más significativo que conocemos:

*Si tu mierda es la pintura
Y tus manos los pinceles,
Píntale el culo a tu hermana
Y no pintes las paredes⁸.*

Hay que señalar, necesariamente, que cualquier abuelo puede reunir en su misma persona, los distintos estadios señalados, habida cuenta de que por las diferencias de edad entre los hijos y por su propio "crecimiento" la evolución se ha de dar, pero no conviene olvidar que, al hacer la clasificación, nos referimos al momento del acceso a la abuelez.

2. Según la mentalidad

a) Clásico: el que no se ha cuestionado nunca la división del trabajo entre hombres y mujeres. Coadyuvan notablemente al mantenimiento de dicha actitud algunas circunstancias tales como la situación económica, la disposición de servicio doméstico y la propia actitud de la abuela. Este tipo de abuelo jamás se ha planteado que los nietos sean algo distinto de una especie de diversión.

b) Machista: se trata de una mentalidad clásica sazónada con un factor de desprecio hacia la mujer y consideración de la "propia superioridad". Para estos tipos constituye una ofensa hablarles de cuidar a un niño. **A despreciar.**

⁸ Anónimo. *Cancionero Tabernario. Coplas de "Los Candiles", canto III.* Toledo, 1400 y pico.

Esta obra ha sido liberada bajo la licencia de documentación libre GNU FDL (gnu.org/copyleft/fdl.html). La puedes copiar, distribuir y modificar libremente, siempre que cites al autor (*El Barbonauta*) y su sitio web (minombre.es/elbarbonauta). Además, las obras derivadas de ésta, deben ser liberadas bajo la misma licencia.

c) Moderno: no está claramente establecido si el avance de esta clase se debe a convencimiento o a aquello de "a la fuerza ahorcan", mas lo cierto es que se trata de abuelos que contribuyen a la crianza y educación de sus nietos en plano de igualdad con la Fuerza Femenina Familiar (FFF⁹): si usted quiere sacar el máximo provecho de este curso y dejar el mejor recuerdo a sus nietos, ésta es la opción más válida, adornada con la que se describe en (e) debidamente matizada.

d) Roñica: probablemente por haber llevado una vida de estrechez económica, aunque no sólo por eso, se trata del abuelo que no suelta un duro ni aunque lo lapiden. Se identifica fácilmente si se le observa en la intimidad porque se "jinca" los culos de los biberones y los restos de papilla que dejan los nietos, con lo que ahorra en cenas. Hay algunos a los que se les ha visto rebañar los **baberos**.

e) Generoso: lo contrario. Todo les parece poco para sus nietos. Y muchas veces se pasan, porque éstos llegan a disponer de habitaciones enteras de juguetes que no utilizan y estorban lo suyo: es característico de estos hogares el crujir de juguetes y el crepitar de rotuladores al ser pisados por sus moradores y las visitas.

Cuando los niños crecen se acostumbran a los **donativos** de los abuelos y en la pandilla les toca pagar siempre, generando envidias juveniles.

f) Funcionario: es el tipo de abuelo que si saca de paseo a un crío y éste se hace caca, le limpia el culo con un oficio del Delegado del Gobierno autonómico, único papel que lleva consigo.

g) Exhibicionista: se caracteriza porque lleva **fotos** de los nietos en la cartera y se las endilga a todo quisque, haciendo promoción de sus virtudes estéticas, morales y de todo tipo. Los conocidos le huyen cuando consideran que es inútil tratar de convencerle de que, en realidad, todos los críos son iguales, picha más o huevos.

3. Según el status

- a) Rico
- b) Pobre
- c) Profesional independiente
- d) Trabajador por cuenta ajena
- e) Empresario

Sean como sean y lo que sean, las mentalidades descritas arriba son las que funcionan, eso sí, reforzándose o debilitándose según el status.
--

4. Insólitos: las conquistas sociales de determinados sectores de la población nos traen casuística que aún no se ha estudiado suficientemente, por lo que se invita a los doctorandos para que acometan su análisis. Nos referimos, por ejemplo, al padre de familia que, llegando a la madurez, sale del **armario** y cuando se le casan los hijos tiene nietos: ¿su exmujer e hijos le dejarán que los trate? ¿querrá él mismo tratarlos?

⁹ Pese a lo cual, en variadas ocasiones deberá de solicitar su concurso, por sus específicas estructuras neuronales, de notable superioridad sobre las masculinas. Para profundizar en el concepto, vid.: Valencia Villagrán, J.J.: *Neuronas de mujer: de Coco Chanel a Carolina Herrera, pasando por La Bombi*. Sherry, 1900 y pico.

Item más: ¿cuál será la situación si, encima, el abuelo descrito en el párrafo anterior se hace *trans* y se cambia el sexo? Pues, ¡hala, hala! A estudiarlo, jóvenes promesas.

Mensaje básico: *ojú, que complica, tú, ... ¡ufff!*

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Es exhaustiva esta clasificación?
2. ¿En que momento se le debe de hablar al nieto de la bomba atómica?

Soluciones

1. Depende del ángulo, e incluso del triángulo isósceles.

¡Adelante! Esto va de puta madre.

2. Cuando no quiere comer. Se le dice "niño, come o te tiro una bomba atómica".

Lección 4: Las fuentes históricas

Naturales

Son aquellas que siempre están allí por ser producto de **Natura** misma: entre las más importantes cabe citar, sin ánimo de exhaustividad, la siguientes: Fuente Agria, Fonte Frida, Fuente del Avellano, Pilar del Mono, La Capuchina, San Vicente, Gómez, Salud, Fonte Forte, Fonsanta, Fonte Nova, Font del Cat, etc.

Pétreas

Aquí ya interviene la mano del hombre (a decir verdad, la mano, el pié y sobre todo el **tronco**, que hay que ver cómo llevaban los pedruscos los constructores antes de que hubiese maquinaria pesada) ayudado por los bueyes, mulos y reatas de cualquier animal adecuado. Nos vienen a la memoria, por ejemplo, la Fuente de Piedra, Fuente de los Leones, la de los 14 o 15 caños que hay en Carmona, la de las Batallas, etc.

Luminosas

Ahora es cuando empieza la cursilería, iniciada por un tal Buígas que empezó poniéndole bombillas a la cosa en Barcelona, siguió con la del Triunfo de Graná y luego le imitaron, hasta el punto de que incluso en iGüerva!! instalaron otra, y si en la cuna del *júrgol* hispánico –organizado por pérfidos ingleses, no se olvide- y alguna “dinastía” de matones, perdón, de *mataores* (noble oficio, vive God) se pone una cosa así, no quepa la menor duda de que la tal cosa es **cursi y cutre**.

Pseudofuturistas

Pues de acuerdo con la Ley de Murphy, la cosa empeoró cuando en lugar de bombillas empezaron a ponerle rayos láser y música (?) *new age*, con imágenes, y todo desarrollado por ordenatas, costando docenas y docenas de **huevos XL**. Estos *futuristas*, que no hacían más que lo del *panem et circenses*, por tanto nada de futuro, sino de pasado y muy pasado, se lucieron en la Expo92, en el Guggenheim y, hace poco, en San Petersburgo, que todo se pega menos lo bueno.

Mensaje básico: en todas estas fuentes algún abuelo se ha refrescado, menos en las pseudofuturistas, que lo podían multar

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Cuántos caños, de verdad, tiene la fuente de Carmona?
2. ¿Cuántas cañas se embuchó el Buígas para inventar lo que inventó?

Soluciones

1. Pues no señor, que nos referíamos al Lolo, coño.

Pasa a la lección siguiente, si has acertado, ea.

2. Un trillón.

Lección 5: La preparación para llegar a ser abuelo

Entrenamiento gozoso

Cada vez que un sujeto echa un polvo sin condón –y la pareja no lleva DÍU ni toma químicas de similares consecuencias- ya está preparándose para ser abuelo. Se supone que la conclusión del polvo es gozosa –¿*gosas* mi amooooor?-, luego cabe concluir que un **polvo satisfactorio** es el mejor entrenamiento para ser abuelo. Sirve, además, para reflexionar sobre la fugacidad de la vida, especialmente si en los momentos del clímax el sujeto imagina a la sujeta que le da placer con arrugas, peluca y desdentada.

Entrenamiento penoso

En su fase psicológica comienza cuando los proles o las prolas se echan novia/o en serio y “entran en casa”. La mayor parte de las veces molesta lo suyo y se disfraza de **"peros"**, justificados o no, a las parejas: que si merece algo mejor, que si no es de buena familia, que si es muy joven, que si vaya pinta tiene, que si vaya escotes... ¡*Ná!* Que lo que pasa es que ya los ve uno teniendo hijos y eso nos envejece.

La fase económica sobreviene cuando te dicen que hay boda a la vista y comienzan los preparativos: ropa adecuada para la ceremonia, contratación del convite, ayuditas a la pareja para instalarse, avales de hipotecas...

Caben infinidad de variantes, claro está, que cada casa es un mundo.

Entrenamiento forzoso

Este sobreviene de sopetón. Uno está tan tranquilo viendo la tele, *¡artito* de trabajar ese día, cuando suena el teléfono: “que vamos para el hospital, que **ha roto aguas**”. Son las palabras mágicas que, como *abracadabras* mutantes, cambian la vida del abuelo: ya no elabora sus horarios, sino que le dicen lo que tiene que hacer en cada momento, sea pasivo o activo. Cuando menos se lo espera le colocan la criatura encima y le sueltan aquello de “ocúpate de...”

Entrenamiento psicológico

Es largo. Tan largo como dura la crianza de los dos o tres primeros nietos. Está formado por una serie de reflexiones lógicas que el sujeto se hace que, indefectiblemente, llegan a conclusiones **disparatadas**, por ejemplo:

“*amos* a ver: a mí me gusta el cine, hoy es sábado y podemos ir con los Fulanítez y cenar después, que *jase* mucho que no los vemos y lo pasamos *mu* bien juntos, ¿no? Pues ...

- ¡Hola papá, aquí te dejo al niño, que nos vamos al cine con una gente *mu* guay, le das el biberón a las 10, y ahí tienes el chupete. Te lo recogemos mañana a la hora de comer! ¡Chao!...

Ea, entonces tampoco podemos ir mañana por la mañana a darnos el garbeo por las cafeterías del centro, que la gente fuma mucho y no es cuestión de meter allí al niño...¡Pero qué lindo está mi nieto, joé, y se parece a mí!!”.

Y así sucesivamente.

Entrenamiento físico

Deben ponerse a punto todos los músculos que intervienen en las siguientes funciones o tareas y otras de parecido tenor o barítono:

1. Plegar cochecitos y ubicarlos grácilmente en los maleteros de los coches,
2. Acunar niños cuando lloran desesperadamente y no hay forma de callarlos con el chupete ni el biberón,
3. Cogerlos en brazos cuando los llevas de paseo -y tú llevas el periódico y una bandeja de dulces-, bien sea porque se han cansado, bien porque se han sentado en el suelo llorando. Hay que cogerlos cuidando que no se arrugue el periódico ni se chafen los merengues, mientras el crío patalea, que es lo suyo,
4. Ducharlos o bañarlos sin que salpiquen y cuidando no agarrar un lumbago,
5. Cazarlos al vuelo cuando saltan de la *mesacamilla* al sillón, haciendo alarde de agilidad y desconocimiento del cálculo de las distancias,
6. Saltar de la cama o del sofá, cuando se está adormilado o roque del todo, al oír que el infame pide agua, chupete o que venga su madre, a pulmón quitado,
7. Et cætera, et cætera, et cætera y et cætera.

¡ Tero te venga mi mamá y... y...
y...terero uno bibi !
Tú no, tú feo y malo.



Conclusión provisional

El entrenamiento para ser abuelo se reduce a conseguir dos cualidades básicas: nervios templados y resistencia física total.

Mensaje básico: o te adaptas o la cagas.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Cuándo disfruta más un abuelo: echando un buen polvo o jugando con los nietos?
2. ¿Cuántos vídeos de dibujos animados ve un abuelo durante la crianza de 5 nietos?

Soluciones

1: ¿Un buen, quéééé?

Anda, respira hondo y sigue, si has acertado.

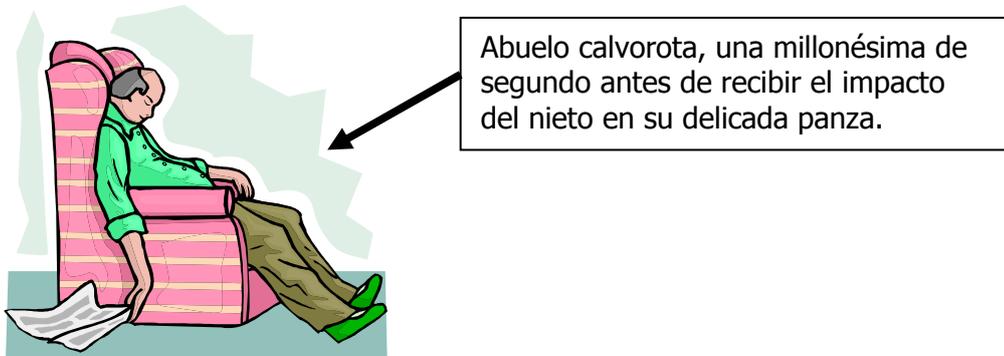
2: La producción completa de todas las productoras.

Lección 6: Funciones del abuelo

Cautelares

Nos apresuramos a realizar una muy necesaria precisión semántica: cuando hablamos de cautela nos estamos refiriendo a dos aspectos que matizan sendas preposiciones. Hay que cuidar **al** nieto y hay que tener cuidado **con** el nieto.

La sangre de nuestra sangre, *sentrañas* nuestras, el hijo de nuestra carne talludita, ha de ser objeto de todo nuestro cuidado para que no le pase *ná, pero que ná de ná*. Que cualquiera oye luego a la abuela si al niño le pica una avispa o se traga un moco; pero al mismo tiempo hay que cuidarse de él, que cuando más tranquilo estás te pega un salto en la barriga, te mete un dedo en un ojo y se carga las gafas, al tiempo de arrancar un botón del capitoné. Y eso, en pleno telediario, cuando tú te estás empezando a relajar con los muertos de Oriente Medio.



Herramientas: para el desempeño preciso y exitoso de estas funciones, las más adecuadas son el látigo, los grilletes, la esposas (de metal, que luego llegarán las otras) y los narcóticos. Algunos ilusos **conductistas** proponen la visión de vídeos de la factoría Disney, pero es demasiado, que el crío queda marcado para siempre y acaba poniéndose las gorras de visera al revés.

Docentes

Consisten en enseñar al nieto todo lo que tú consideras muy importante y a él le importa un **soberano pito**. *Verbigratia:* enseñar, a un tipejo que siempre se va a mover en coche o *amoto*, cómo ceder el paso en una acera.

Estas tareas son las que más indicarán al abuelo el paso del tiempo y la obsolescencia de sus conocimientos. Otro ejemplo: el abuelo *-aggiornato* total- empieza a decir que algo es guay cuando el palabro ya lo admite la Academia, y el nieto, para expresar su admiración por ese algo, le suelta que "eso es caña" (itoma ya!).

Herramientas: hay dos, imprescindibles, que son, en primer lugar conexión a internet-tarifa plana, para que el nieto o la nieta puedan estar al día de cuanto se cuece en el mundo, especialmente sobre grupos, bandas, tenistas, porno duro, etc... Y

en segundo lugar, la suscripción al canal operación triunfo, que les ayudará a desenvolverse en la vida a tutiplén.

Higiénicas

Ya nos hemos referido a lo de lavar el culo. Pero la cosa no queda en eso: hay que saber limpiar mocarras de formato **vela verdosa** con el mínimo desperdicio de pañuelos de celulosa, es decir, siendo eficientes (cuando estén ya secos –los mocos, no los pañuelos-, bastará tomarlos con los dedos, cuidando de no dañarles si están pegadetes por los aledaños nasales). Hay que saber bañarlos sin agarrar el lumbago citado *ut supra*, sin poner el cuarto de baño hecho una piscina y dejando toallas, alfombrillas, etc. lo más ordenadas y secas posibles, todo ello cuidando de que no pique el jabón en los ojos ni le duelan las orejas al secarlas: emocionante resulta el momento de peinar a las nietas de cabello largo tras el baño, por los gritos **desgarradores** que largan si la melena está enredada. Se evita tomando los cabellos por un punto superior al del inicio de la peinada, de modo que no puedan notar el tirón.



♪
¡Todos los patitos se fueron a duchar
y el abuelete viejo se puso a sudar!
♪

Tarea delicada es poner unos pañales, especialmente si el abuelo es de tipo forzado y/o enérgico: al poner los dodotis o similar debe de cuidarse, sobre todo, que el niño no se ponga morado cuando se fijen en la cintura.

Relativamente fácil es conseguir que se laven las manos para comer, porque se adorna con aspersiones digitales sobre las caritas, cosa que les resulta divertida.

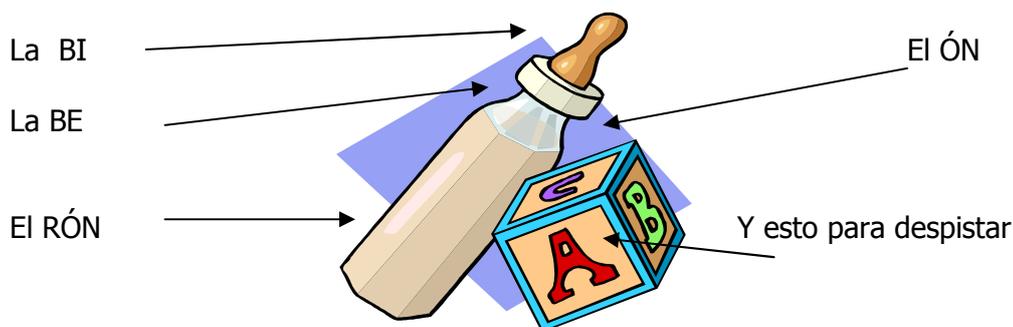
Herramienta princeps: el robot simil-thermomix, dotado de grúa, que permite las tareas descritas en perfecto estado de impoltez sequerona. La grúa es para la inmersión del infame en la bañera, sujeto por las axilas con mallas de acero inox *ad hoc*.

Nutricias

Menos darles teta, el abuelo masculino, que es el que nos ocupa, ha de saber alimentar debidamente a sus nietos: desde la elaboración de un biberón sin confundir el polvito correspondiente con el detergente para prendas delicadas (aunque algunos delicados nietos resulten ser unos prendas), hasta darle una papilla sin que te ponga la cara hecha un poema con el espurreo, como primeros pasos que precedan a la enseñanza del cubierto para pescado, todas las técnicas se han de dominar. Un

nieto sano y robusto es claro indicativo de que tiene un abuelo enérgico y persuasivo en el acto del papeo.

Herramientas: el biberón, que consta de tres partes: la bi, la be y el rón. Cuando se utilice para rimar en sonetos, será de los de cuatro partes, a saber: la bi, la be, el ro y el ón. Utilísimas también las pinzas de la ropa tamaño maxi, para las narices de los infames cuando no quieren engullir el *pescaíto empanao*. Naturalmente, esta operación requiere también camisa de fuerza¹⁰.



Lúdicas

Sólo de aplicación en los primeros tiempos, porque los nietos propenden pronto a la independencia, lo que se percibe claramente cuando vuelven un día del cole o la guarde cantando lo del **elefante** que se columpia en la tela de la araña, señal inequívoca de que ya puede jugar a su aire o con la basca.

Antes de eso, les habremos hecho lo de los cinco lobitos, lo del que puso un huevo y demás cohorte de chorradas intemporales, con el correspondiente cachondeo *sotto voce* del infame, que vaya usted a saber qué piensa mientras nos mira con cara de asombro y dándole a los **pinreles** como el que se juega el premio de la montaña.

Abstenerse de hacerse los campeones de *júrgol* en el parque o en la playa, que bastante hacen ya el ridículo los padres con todo y ser más jóvenes, como para que el abuelo caiga en esas indecencias exhibicionistas, indicadoras sólo de falta de imaginación: de ahí a ser admiradores de Jesús Gil o de Perico Rodri¹¹ no queda ni un paso.

Herramientas: basta presentarse ante ellos con nuestro aspecto habitual. Es lo que más les divierte porque todavía no son conscientes de que un día –si sobreviven lo suficiente- tendrán arrugas como las nuestras, patas de gallo, panza o pellejos colgantes, según, pitos bronquiales y demás aditamentos barrocos del abuelo *comme il faut*.

¹⁰ Vid.: Pellejo Pájara, S.R., *Reeducación de nietos en la Alemania del 3^{er} Reich*. Mageritchausen, 1900 y pico.

¹¹ Típico alcalde peperero demagogo (comienza sus intervenciones en actos académicos solemnes diciendo "Ele, estamos en Güerva" y ofrece al visitante, como primer timbre de honor de la ciudad, una estatua de futbolista en pelota).

Pacificadoras

Estas funciones adquieren vigencia cuando hay varios nietos de la misma edad, porque evidentemente el muñeco de A lo reivindica B mientras que el de B también lo reivindica éste, siempre y cuando cualquiera de ellos haya sido tomado del suelo, donde yacía en el más triste **abandono**. Son momentos de tensión y drama en los que pueden aflorar los mordiscos, los arañazos y los tirones de pelo entre personillas que un momento antes se hacían carantoñas con el mayor arrobo. Igualico, igualico que pasa entre el abuelo y la abuela, *pa* qué disimular.

Ni que decir tiene que haga lo que haga el abuelo, la bronca se liará y acabará llamando a la abuela o a la madre que, como seres superiores que son, resolverán el conflicto del momento pero lograrán que agarre la semilla del rencor futuro.

Herramientas: maza del quince, modelo Sharon-Hamás, botellín de uranio empobrecido, mordazas y *kit* de megafonía para llamar a la abuela.

Miscelánea

El abuelo moderno puede asumir en momentos concretos funciones **otrora** reservadas a la FFF, tales como llevar a los nietos al médico –especialmente si fue sanitario o parasanitario y mantiene relaciones con los batablancas- , llevar y traer de los Centros Socioeducativos Infantiles, vulgo guarderías, poner cara de gilipollas en los cumpleaños cuando se canta la gringada ésa que precede al soplido de las velas; o sea, que el abuelo puede acabar cantando aquello de *largo al factotum della città*, que vociferaba un tal Figaro *arreglatodo* .



Modelo de nieto filogringo deformando su belleza natural a causa de las exóticas costumbres impuestas por el imperialismo más despiadado, sin reparar en que se le anuncia la extinción del flujo vital.
¡ *Pa* llorar !

Ahora bien, el abuelo conspicuo debe abstenerse de entrar en la educación **sexual** de sus nietos, por dos razones:

a) porque es tarea que corresponde a:

1. los padres;
2. la basca;
3. Master y Jhonsson;
4. Shere Hite;
5. Los maestros del cole;
6. Woody Allen;
7. El videoclub XXXXX;

b) porque cualquier periodista deseoso de notoriedad lo puede acusar de paidofilia y/o pederastia.

Sólo se contempla una excepción: la de la pregunta directa, del tipo: "abuelo, ¿tú también tienes pelos en la pililla como mi padre?"

Herramientas: paciencia, hijo, paciencia.

Mensaje básico: *¡Guay del abuelo si se equivoca en algo!*

1. ¿Cómo evitar que le escuezan los ojos en el baño a los nietos?
2. ¿Cómo averiguar si un nieto tiene sentido del humor?

Soluciones

1. Haciendo que los bañe la FFF.

¡¡Felicidades!! Has hecho el pleno y puedes pasar a la siguiente lección.

2. Poniéndolo a cantar lo del burro de la lechera cuando hay visitas.

Lección 7: Placeres del abuelo

La descendencia

Cuando nace un nieto, especialmente si es el primero, con salud y normalidad, el abuelo siente algo parecido a una afirmación cósmica, consciente o no, en el sentido de considerar que "esto sigue". Si el nieto es varón e hijo de un hijo, con mayor motivo por aquello de asegurar que el apellido no se pierde. Es un placer profundo, permanente, casi siempre inconsciente, salvo casos de petulantes especiales.

Es lógico, porque, en realidad ¿para qué **se folla**, si no es para perpetuar la especie? Los sexólogos dirán lo que quieran, pero su sabiduría ni se puede comparar a la del *CIC*¹², que no en vano establece que el *mater munius*¹³ tiene como fin esencial la procreación: y, a ver, ¿no le lleva 2000 años de ventaja a la sexología? Pues eso.

El parecido

Observe el estudioso la *facies* del abuelo objeto de estudio si algún circunstante, mirando al nieto, exclama "Huyy, lo que se parece a su abuelo: mira, mira ese hoyito de la barbilla, pero si es lo mismo que el del abuelo cuando está *afeitao*.."

Entonces alcanza su máxima plenitud la afirmación cósmica de que hablábamos en el apartado anterior. Y si además se le parece en las **orejas**, ya para qué decir. Bueno, pues más henchido se puede sentir si, encima, ese nieto es hijo de un hijo, porque demostrará bien a las claras que la nuera es *honrá* y no le pone los cuernos a su vástago (nótese que la sabiduría popular marinera de Ayamonte cabe el Guadiana, por ejemplo, acuñó la expresión "honra a la madre" cuando un recién nacido se parecía al padre, que se ausentaba durante meses en la mar, incluso sin que hiciera falta que los guardiñas lusitanos lo apresasen por un quítame allá esas millas).

Unicidad

Este placer está muy vinculado a la clase del abuelo exhibicionista por lo ya descrito respecto a considerar únicos a sus nietos, cuasi con menosprecio de los ajenos. Siendo un placer algo tontorrón y excluyente –insolidario, incluso- cabría un plan de reeducación que habría de consistir en ubicar a los infames en el graderío de un campo de *júrgol* el día del *partido del siglo*¹⁴, con lo que podría comprobar que sus nietos desaparecían en la **majada**, quedando reducidos a lo que, en realidad, somos todos: un grupúsculo de células movidas por impulsos bioeléctricos, perfectamente destruibles a poco que alguien se lo proponga.

¹² Codex Iuris Canonici= Código de Derecho Canónico.

¹³ Oficio de madre=matrimonio, según el citado código; pero queda sin solventar lo de las familias monoparentales, *amos*, digo yo.

¹⁴ Delicada tarea elegir cuál de ellos, ya que son, apropiadamente, unos 800.000.

La ternura

Aunque sus manifestaciones externas son de mero orden físico, **la baba y la cara de alelado** especialmente, el sentimiento es profundo y, propiamente, emocional. Resulta muy difícil de describir. De ahí que al comienzo del curso afirmásemos que hay que ser abuelo para poder entedello, porque una emoción de estas características, parece que ni los más grandes poetas lo han hecho (si alguien conoce alguno que nos lo diga, porfa).

Es el arrobamiento con que se mira al nieto dormidito cuando cae rendido, el gustirrinín de morderle el ombligo bañándose en sus carcajadas, la emoción de asistir a sus primeros razonamientos, etc... Podrá argüirse que esas mismas cosas se sienten con los hijos, pero ... ¡no es lo mismo! ¿Quizá se trata de que va uno comprendiendo que son las últimas oportunidades de sentirlo? Pues *pué ser, mirusté*, pero tampoco lo aseguramos. Si fuésemos brujos miraríamos en un tazón las irisaciones de la baba y quizá nos diesen la clave.

Autocomplacencia

Todos estos placeres juntos nos llevarían, y de hecho así ocurre muchas veces a una autocomplacencia puede que algo morbosa.

Pero lo más normal es que, junto a los placeres, aparezcan los disgustos que matizan y equilibran. Mas es materia de otra lección.

Mensaje básico: *hay que aprovechar lo bueno a fondo.*

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Qué placer sentirá el abuelo si su nieto se le parece en lo cascarrabias?
2. ¿Cuáles son las mejores condiciones para que la baba irise?

Soluciones:

1. El de tener alguien con quien pelear, además de la abuela.

¿Acertaste? Pues a *juí palante*.

2. Investigalo y lo sabrás, so guarrindongo.

Lección 8: Disgustos metafísicos del abuelo^{15,16}

El mendeliano

Es el que se lleva un abuelo cuyas ascendencia y colateralidad son todas de judías verdes y le sale un nieto lenteja, o, por mejor decir, lo del que se sentó en la iglesia y decía, "coño, coño, coño", le preguntó el cura y éste acabó diciendo también "cunnus", en latín clásico, o "coñibus", como en el específico de la Subbética, que era lo suyo:

La preterición

Sucede cuando los padres de las criaturas tiran más hacia los consuegros. A los abuelos preteridos la cosa les duele especialmente y pueden acabar cogiéndole manía a los nietos, lo que no deja de ser una catástrofe sentimental.

Mensaje básico: ojalá no haya disgustos.

¹⁵ El equipo docente es consciente de que los disgustos pueden ser muchos más, pero tiempo tendrán, ojalá no, de descubrirlo los alumnos del curso.

¹⁶ En esta lección no hay autoevaluación.

Lección 9: Los cabreos del abuelo

Por el atuendo

Es un tipo de cabreo ambivalente, toda vez que puede ir desde un “¿pero así vas a sacar al niño a la calle?” hasta un “déjalo que se revuelque, mujer, que la ropa se lava y lo está pasando pipa”.

A la hora de vestirlos puede cabrearse porque la camisita del crío no le cabe por la cabeza ni abriendo la **cremallera**, si es un poco cabezón. O porque no hay modo de encajarle unas botas con plantillas.

Incluso hay abuelos que se mosquean cuando le tienen que poner un rancio uniforme de cole de monjas a su nieta, cuando a él le gustaría vestirla como la Pantoja. Este tipo de abuelo, para compensar, se viste de *sportman* con sus zapatos de lona, calcetines con ligas, bermudas de gabardina, receptor de radio con auriculares, bastón y gorra de béisbol, que ni sabe lo que es.

Por la alimentación

Cuando la abuela le afea su costumbre de **darle al nano** un tostón con sardinas *embarricás* (arenques) en cuanto le salen dos dientes, o *tostá* de manteca *colorá* después del biberón. (En realidad estos abuelos sólo recuperan en parte la ancestral costumbre serrana de administrarle a los críos *alunados* un perrito chico hervido¹⁷, de modo que tampoco es para reñirles tanto, ¿no?).

Lo que ha pasado de moda ya es lo de darles quina y mosto a los críos, pero algunos abuelos, especialmente los de la subvariante *modelna* le dan “margaritas”, dry gin y otras sustanciosas especies etílicas. Los que fueron de la generación *beat* empiezan con la marihuana directamente. Y, claro, viene la bronca, porque el pediatra lo nota, se lo dice a la madre, etc..

Por la disciplina

Todavía quedan muchos abuelos cuya única experiencia cosmopolita ha sido la de ir a la mili. Allí aprendieron a liar petates, vestirse rápido, decir “a sus órdenes”, obedecer siempre (y la mayoría sigue obedeciendo), etc... Cuando ven a los nietos embobados ante la tele y el desayuno enfriándose se los llevan los demonios y deciden **enderezarlos**.

Naturalmente, los críos, que tutean a los maestros en el cole y le riñen a los padres si los ven fumar, no les hacen ni puñetero caso, con lo que el abuelo se cabrea más y le dice a la abuela que él no se encarga más de los nietos, pero ella lo mira y, antes de que diga nada, el exsoldado farfulla “...de momento”.

¹⁷ Rigurosamente histórico en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. El niño *alunado* era el que nacía en noche de luna llena, y la costumbre persistió hasta hace unos 30 años. Fuente: pediatras del Hs. Juan Ramón Jiménez.

Por la integridad de los objetos

En las casas de los abuelos suele haber muchos objetos, porque a lo largo de toda una vida el fetichismo, el sentimentalismo y otros *ismos* funcionan cantidubí, de modo que la aglomeración de cacharros suele ser notable y sólo se resuelve si media una mudanza.

Pues una de las cosas que más encocora a un abuelo es que algún rapazuelo descendiente le chafe, rompa o pierda uno de sus objetos predilectos, por ejemplo, el **cuerno derecho** del último jefe que tuvo, que guardó como *souvenir*, el *single* de Los Platers que le regalaron cuando cumplió los 21 años, la Medalla del Almidón que le concedieron por como estiraba el pescuezo al ponerse firme en el ejército,...

La pérdida o deterioro de uno de estos insustituibles objetos supone la decisión sorda de incluir una cláusula nueva en el testamento, el reconcomio con ese nieto y la añoranza de aquellos tiempos en que la máxima de los pedagogos era "la letra con sangre entra". Pero no se atreve, claro, y le sube la tensión.

Con el colegio

¿Pero qué clase de colegio es éste, que todos los días hay una fiesta de *cumple* y me viene el crío comiendo *chuche* y no hay modo de que luego se nutra de lentejas? Estos maestros de ahora son unos **farfollas**: "Igualico que los de mi tiempo, que al menor descantille te ponían con la palma de la mano para abajo y te arreaban con la regla en los nudillos". "Igualico que el P. Pereda, que le dio un cosqui a uno que habló en clase y le salieron los sesos por la nariz".

¿Y las faltas de ortografía? ¿Y el boletín informativo poniendo esa chorrada de "Querid@s alumn@s". A ver, y mucho inglés, mucho inglés y luego no saben traducir las canciones de Eurovisión.

¡Vaya mierda de colegios!

Con el otro abuelo

"¡Ja! Ése se creará que porque es **notario**, tiene tres chalés en tres playas y uno en la sierra, conoce medio mundo, no padece de ná, lleva un mercedes, tiene yate, tres muchachas y cocinero, una mujer de bandera, le regala a los críos –que están loquitos con él- los juguetes más caros, me invita siempre que se tercia, de todos los viajes le trae algo exquisito a mi Manuela y, encima, me harto de reir con él, se creará, digo, que es más abuelo que yo. Pues que se joda, que el que pegó el braguetazo fue mi hijo, con dos *coholes*".

Mensaje básico: *tranqui, abuelo, tranqui, no te sofoques, que te sube la tensión, pesas demasiado, fumas mucho y tienes colesterol del malo. Tranqui, abuelo, tranqui,....*

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Se le pasarían los cabreos a los abuelos si les tocara el gordo de la primitiva?
2. ¿Es bueno para la salud cabrearse, o es mejor desahogarse?

Soluciones:

1. ¿Y tú qué crees?

Pues pasa a la próxima lección antes de que te dé algo

2. Desahogarme aunque la palme.

Lección 10: El abuelo como símbolo y transmisor

Se dice que el abuelo es un símbolo, pero no se dice de qué. Veamos la importancia de los matices con unos cuantos ejemplos: pensemos en el general Castaños, aquél de cuando lo de Bailén. Pensado está. Pues bien, si fue abuelo, que lo ignoramos, se podría decir que era un símbolo de la independencia de la patria y esas cosas. Ahora, pensemos en otro general, éste llamado Franco. Consta que tiene algún nieto por ahí, pero ¿de qué fue símbolo su abuelo? Pues de la insubordinación a la legalidad, de la injusticia dictatorial, etc...(baste recordar que otro asesino como Pinochet le admiraba y le tomaba como modelo).

Sigamos, ¿será abuelo Julio Iglesias? Si lo es, ¿de qué será símbolo? Diríamos que de mal *cantaor*, dado que desentona, no mide y la orquesta le sigue con la lengua fuera, no entra a tiempo (¿recordáis cuando lo del 92, con Plácido Domingo echándole el capote?). También podría ser símbolo de gran follador, pero ¿hubiese sido igual sin los millones y sus conexiones con la mafia? ¡Ah?...

Por tanto, decir que "El abuelo es un símbolo" es un **topicazo** vacío, como una casa de grande. Piense cada alumno en los ejemplos que se le ocurran.

Son quienes, desde la más ortodoxa ultraderecha, se empeñan en descalificar todo lo que no sea el modelo judeocristiano de familia, quienes dicen esas chorradas (hablando de *judeo*: ¿de qué le pondrán como símbolo el abuelo, a los nietos de Sharon?).

El "abuelotransmisor", a diferencia del neurotransmisor no propaga impulsos o mensajes y demás, sino que parece que lo hace:

De valores, como el afecto desinteresado, la ternura, la voz de una experiencia vital, etc., por referirnos a los valores que la consanguinidad puede generar, siempre y cuando haya habido trato, que si no lo ha habido, la cosa no parece que pase de ser similar a los valores que pueda representar cualquier señor de edad y de aspecto respetable, conceptos que no siempre van indisolublemente unidos (hay gentes de edad que dan asco, también, y se podrían poner muchos ejemplos, no sé, Stalin, G. Bush –Sr. & Jr.–, los generales citados *ut supra*, Sara Montiel, y cuantos se le ocurran a vuestas mercedes).

Sólo hay unos valores que los nietos recibirán con alborozo si el abuelo se los transmite y son los que se cotizan al alza en la bolsa.

De una cultura: otro topicazo catedralicio, ya que la cultura (que significa cultivo, no se olvide) quien la transmite es el estudio, es decir el esfuerzo continuo, de modo que si se trata de un abuelo picapedrero –con todos los respetos–, poca cultura transmitirá, a diferencia del abuelo profesor, por poner ejemplos extremos.

Este tópico proviene de **confundir cultura** con civilización, costumbre, *modus vivendi*, ...cosas distintas que son. Lo que ocurre hoy día, en que las ciencias y las técnicas avanzan meteóricamente es que los abuelos, salvo contadísimas excepciones, se han quedado atrás. Ejemplo al canto: ¿de qué me sirve a mí que mi abuelo me llevase al campo a escardar cuando era un crío, si nunca me he dedicado al agro? A resultas de lo que nos digan los

antropólogos, quedémosnos con la idea siguiente: el abuelo transmite unas formas de ver la vida acordes con las costumbres de su hábitat, de su entorno y, dada la rápida evolución de las costumbres y la igualación de las mismas por causa de los *media*, las costumbres son cada vez más iguales, ya que un Big Mac de Honolulu es idéntico a uno de *Cái*. De modo, que habrá que ver en qué queda lo de la *abuelotransmisión*. Nuevo tema para doctorandos.

Mensaje básico: piensa por tu cuenta y pasa de tópicos reaccionarios.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Santiago o Prisciliano? Aporta tu idea sobre lo que recibieron sus nietos.
2. Define el concepto de macdonalización.

Soluciones

1. Vaya
usted a
saber

Perfecto: puedes continuar.

2. Comida
basura pa
tós y
trillones pa
uno.

Lección 11: Los nietos

Definición

Lo clásico es decir que se trata de la prole de los hijos. Pero eso es lo clásico, porque lo realista es decir que se trata de:

- *los seres que vienen a complicar la vida de los jubilados, costándoles esfuerzo, preocupaciones e incluso dinero, pero aportándoles la alegría de ver que la especie continúa y buenas dosis de ternura y juego en la última etapa de la vida. En muchas ocasiones **sustituyen** a los perros-mascota que los jubilatas sin prole suelen tener.*

Como la definición, expresada así, puede resultar larga hay autores que la expresan con índice de reducción de 166,386, o sea, en versión Euro:

- *los nietos son el "target" natural del afecto senil.*

Ahí queda eso.

Clases

En general, cabe decir que tantas como clases de seres humanos hay, por lo que, desde este ángulo, nos remitimos a todo lo publicado por antropólogos, psicólogos anatomistas, etc...; pero desde nuestro punto de vista, y aplicando las escalas **reductoras** pertinentes, dado que los nietos, a los efectos de este curso, son personas infantiles o juveniles, se hace precisa otra clasificación, sin contar las situaciones mórbidas:

- a) Panfilote: que, como su nombre indica, es el que, lo pongas donde lo pongas, ahí se queda sin tugar ni mugir, insensible a cualquier estímulo que no sea comer. Sólo se nota su presencia, especialmente en los restaurantes, por el olor ocasional que pueden desprender. Ideal para cangrearlo, excepto en los restaurantes..
- b) Llorón: ni duerme ni deja dormir. Es un coñazo o un agobio, según el número de horas que lleve berreando, el momento o el lugar. Parece que el consuelo se basa en considerar que, cuando vaya creciendo, ello se traducirá en actividad y simpatía porque, si llora de bebé, lo hace por aburrimiento. Cualquiera sabe. En cualquier caso es horroroso de cangrear.
- c) Reidor: da gusto estar con él, especialmente si se le forman hoyitos en los mofletes. Puede hacer rica a la familia anunciando papillas, pañales y navajas de Albacete (*cutters of Albacete, of course*).
- d) Inquieto: equivale a siete en movimiento. Agotador. Peinarlo o vestirlo cansa más que un partido de la NBA jugado a todo tren. Y si es niña, el peinado queda como la cabeza de una ministra –la del peinado **colateral**, claro, no cualquiera-, una fregona estropeada o el prestigio de un político. Lo más

emocionante es cazarlos cuando corren por sobre los armarios con tus gafas en las manos y diciendo "a que no me pillas, cara de tortilla".

- e) Sereno: desde que nace ya parece un catedrático, un registrador de la propiedad, un cirujano jefe, una egiptóloga de prestigio, una madre abadesa o una confitera. No se inmutan por nada, pero acuden a todo. Buenos para el cangureo, pero, llegado el momento, son capaces de evaluar objetivamente si les conviene más el afecto del abuelo A o el del abuelo B. Todo tiene su haz y su envés.
 - f) Hablador: "qué estás haciendo", "eso qué es", "para qué sirve eso", "quién ha venido", "cómo se llama eso", "y por qué", "y qué más"... son algunas de las infinitas preguntas, las FAQ¹⁸ –se dice ahora-, que te propinan de continuo. Con esta clase de nietos hay que llevar encima siempre las pastillas para el mareo. Lo que gusta de ellos es su capacidad para la observación y la concatenación de cuestiones que se les plantean. Estimulantes. No aptos para abuelos hipertensos, nerviosos o cardiopatas.
 - g) Reflexivo: mezcla de los descritos en e y f. Cuanto mayor se va haciendo, más agradable conversar con ellos.
 - h) Masculino: como su propio nombre indica, el varoncete. Se caracteriza por colgijos en la entrepierna.
1. Femenina: idem, idem, la mujercita. Los **colgijos** suelen ponérselos en las orejas, para acostumbrarla al sacrificio, incluso físico, desde que nace.
 1. Dócil: el que se amolda a lo que se le dice sin problemas ni rebeldías a destiempo. No quiere decir que sea un borreguete –a diferencia del panfilón-, sino, la mayor parte de las veces, que será persona considerada con las demás.
 2. Exigente: representa un gran peligro para su propia educación por ser firme candidato a niño mimado, equivalente a insoportable, egoísta y maleducado. Podríamos exponer muchos ejemplos, pero a estas alturas de la vida, seguro que el alumno conoce multitud de casos. Muchos abuelos son responsables de este desastre.

Semejanzas:

Las semejanzas entre unos nietos y otros, derivan de su ascendencia común de la ameba y genoma similar al de la mosca. Ya ha quedado demostrado en capítulos precedentes que, vistos desde lejos y en plena majada, todos son iguales, aunque a cada abuelo –y sobre todo a cada abuela- les parezcan únicos en el mundo.

Mas, sin irnos a las nubes, todos estaremos de acuerdo en que los nietos tienen cabeza, tronco y extremidades. Lo que varían son los **aditamentos**, por ejemplo,

¹⁸ Frequently Asked Questions=relación de preguntas más frecuentes. Apartado que aparece en cualquier web, especialmente las corporativas, que pretende evitar las consultas directas.

las orejas; hay miembros de este equipo docente que, como nietos que han sido, jamás pudieron ser confundidos en un primer plano (en la majada sí, como todos).

Lo que iguala a todos los nietos son dos características cuya enumeración casi se hace perfectamente prescindible: a) que han nacido; b) que morirán.

Visto lo cual, apaga y vámonos ... a las

Diferencias

La fundamental viene dada por la ubicación de los colgijos a que nos referíamos *ut supra*: entrepierna en el nieto varón, orejas en la nieta hembra (los artificiales, que los naturales, con el crecimiento, se ubican en la parte frontal de la caja torácica, debiéndose notar que, paradójicamente, en cuanto a las aceptaciones social, estética y emocional son tanto más **valorados** cuanto menos colgijos son, es decir que se aprecian más si son más enhiestos).

Si se nos permite una observación –y se nos permite- haremos notar que hoy por hoy [= hoy²] la tendencia es hacia el unisex, por lo que los varones, quizá arrepentidos del machismo histórico, comienzan a automutilarse y también se ponen colgijos en las orejas e incluso en sus propios y fisiológicos colgijos, dando lugar a la figura del colgijo del colgijo, también conocida como **piercing en el pijo.**

Existe otra diferencia anatómica de primerísimo orden y es la ya citada, en la tercera lección, de las estructuras neuronales, estudiada en todas sus variantes, referidas a adultas, por nuestro amigo y maestro el profesor Valencia. Naturalmente, en la infancia, quienes serán mujeres un día, ya muestran la diferencia y la superioridad sobre el hombre. Un abuelo conspicuo ha de saberlo y ser consciente de que podrá influir en la nieta, justamente cuando ella quiera, cuanto ella permita y hasta que ella decida lo contrario. Y nada más.

En el orden práctico, y por lo que se refiere a las funciones del abuelo, la consecuencia más importante de las diferencias entre nieto y nieta vienen dadas por el distinto esfuerzo necesario para peinarlos, vestirlos y, sobre todo, limpiarles el culo, cuando son bebés, porque si ésto no se hace bien puede haber, incluso, infecciones. Veamos:

La técnica básica consiste en tumbar al bebé sobre el vestidor (lo de hacerlo sobre el halda queda para la sección antigua de la FFF), retirar los pañales de modo que no queden rebañones para lo que, en primer lugar, su parte anterior se deslizará por el pubis y las ingles en dirección hacia la entrepierna, hecho lo cual se plegará sobre sí misma al tiempo de elevar las piernas de la criatura asiéndolas por los tobillitos; con piernas y culete izados, el pañal, plegado sobre sí mismo en su parte anterior, se colocará sota las infantiles nalgas, evitando así manchar el vestidor.

El segundo paso es retirar las heces, tarea a realizar con toallita jabonosa, empezando por el pubis y frotando hacia el ano, con delicadeza y cuidando, sobre todo en las niñas, que por su vaginita no penetre la **mierda** (ahí estaría el peligro de infección, claro). No debe de pasarse por alto limpiar las ingles, que se separarán suavemente con los dedos de la mano que no lleva la toallita. Repetir la operación hasta que no

quede rastro hecínico. Entonces se puede retirar el pañal, ya liado sobre sí mismo y cerrado con las tiras adhesivas. Tras una última comprobación de que el pompis está como los chorros del oro, se le da una palmadita, o un besito, según ordene la afectividad del momento, y se le pone el nuevo pañal. El sucio se puede guardar como recuerdo para enseñárselo cuando sea mayor o, incluso, dejarlo en la basura. Eso, ya, va en gustos.

Mensaje básico: iguales o diferentes, la caca es la misma.

AUTOEVALUACIÓN

1. Si un nieto come gloria, ¿qué excreta?
2. ¿Cuál es la técnica alternativa al lavado cular descrito?

Soluciones

1. Zurullos de ángel.

¿Acertaste? Pues adelante, que ya queda menos.

2. Hay tres: periódico, manguerazo y piedra. Depende del hábitat familiar.

Lección 12: Adaptación del abuelo a su circunstancia

Es que no le queda más remedio que adaptarse, como el lagarto al pedregal, el cangrejo al río o el edelweis a la nieve.

Y para eso, nacido el primer nieto, es aconsejable que el neoabuelo se haga una serie de preguntas y que después, si quiere preservar la pax doméstica, las consulte con la abuela antes de proceder. Veamos las más importantes, recogidas en el Jalde's Test¹⁹:

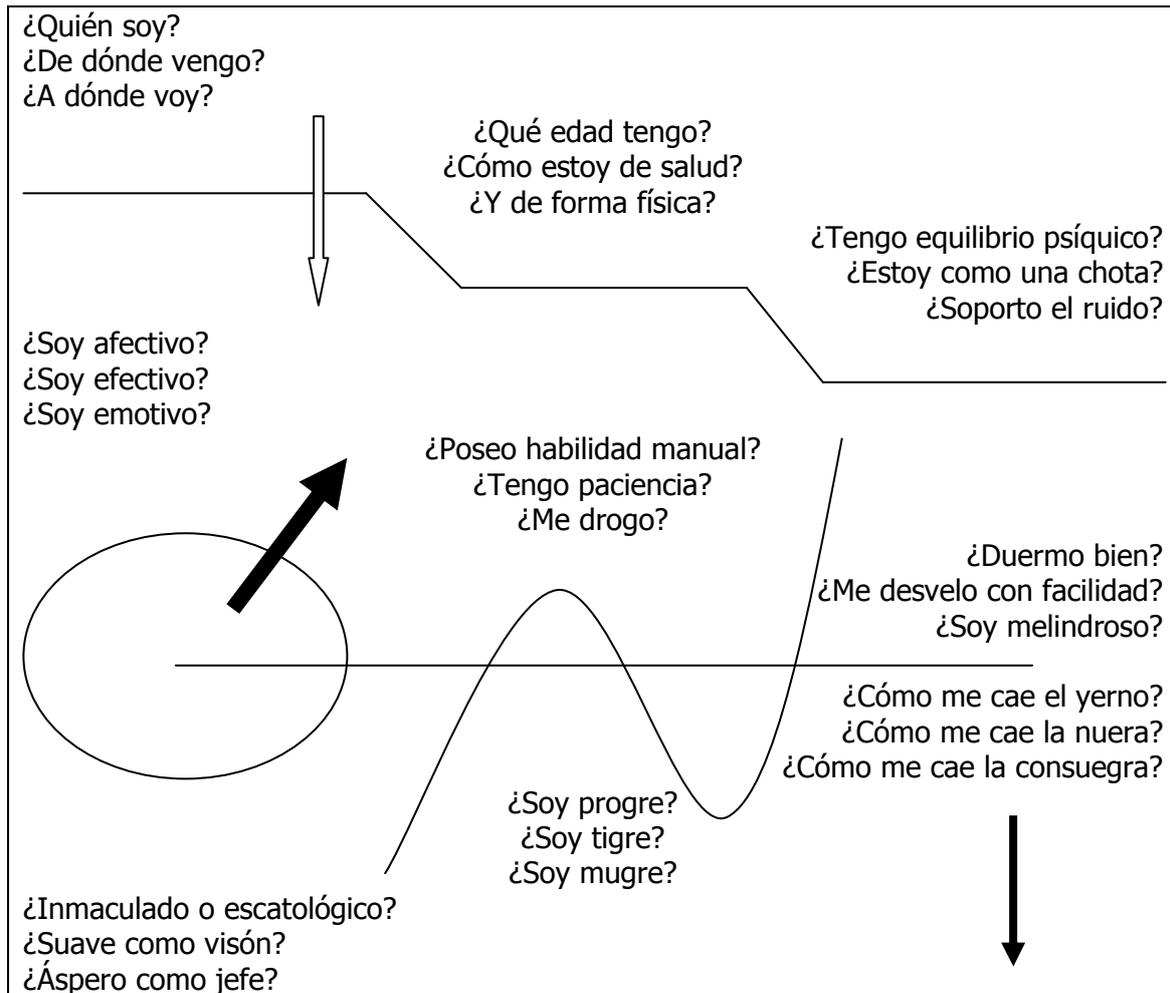


Figura 2: Test de Jalde, o del autoexamen gnoscitivo cochambroso, adaptado por CACA.

Puede tomarse el tiempo necesario para responderlo, pero sin que el nieto llegue a la mayoría de edad, porque eso significaría que el abuelo es lento en exceso.

Una vez respondidas con sinceridad todas las preguntas, anotará cuidadosamente todo lo referente a situación laboral y económica, aficiones – no es lo mismo ser aficionado al dominó que al fútbol, por poner dos ejemplos señeros - , etc... y cuando tenga todos

¹⁹ Test elaborado por Inmanuel Jalde (1940), padre de la Abuelognosis moderna.

Vid. Jalde, I: *Autoexamen gnoscitivo, sección cochambre*. Viena del Bollo, 1900 y pico.

los datos pasará a elaborar una matriz de decisión del tipo matemático de variables incorreladas, tal que así:

$$\Sigma_i = \begin{vmatrix} \sigma^2 & 0 & \dots & 0 \\ 0 & \sigma^2 & \dots & 0 \\ \vdots & \vdots & \ddots & \vdots \\ 0 & 0 & \dots & \sigma^2 \end{vmatrix}$$

El resultado será el justo y, razonablemente, el que debe de impusarle a obrar en consecuencia. Por tanto, una vez obtenido, se dirigirá a la abuela y le dirá:

- Dime, cariño: ¿qué tengo que hacer?

Con lo que habrá demostrado su adaptación total al nuevo status.

Mensaje básico: *el abuelo conspicuo ha de ser camaleónico.*

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Qué significa la máxima "adáptate o muere"?
2. Resuelve la matriz y anota el resultado, guardándolo en una caja bancaria de seguridad.

Soluciones:

1. Depende de la intención del que pregunta.

2. Y tus herederos te maldecirán por haber liado tanto la cosa.

Has cumplido la docena. Ahora viene el buen número.

Lección 13: Supervivencia del abuelo

Sobrevivir es indicativo de poder. Los guerreros antiguos respetaban, veneraban y se ponían bajo el mando de los supervivientes: cuantos más guerreros enemigos hubiesen matado –lo que demostraban colgándose restos de los cadáveres entre sus atavíos bélicos y comiéndose partes significativas de los occisos- más poder alcanzaban, de modo que el más **burraco** era el jefe de la tribu.

Mismamente como ahora, sólo que los que hoy mandan no matan con su lanza o venablo –para lo cual tienen a los ejércitos “humanitarios”-, sino con sus leyes, intereses bancarios, fetiches para el consumo, etc. La supervivencia, pues, se ha transformado en supervivencia económica y el poder, en poder económico.

Recuérdese el rito de los indios *kwakiutl* de Vancouver llamado **potlach**²⁰, consistente en desafiarse los jefes de las tribus rivales para demostrar su poder *destruyendo sus propios bienes, de modo que cuanto más puede destruir un tío, más poderoso es*, lo que no deja de ser una antieconómica manera de hacer el indio. Aunque sea el indio *kwakiutl* de Vancouver. ¿Qué diferencia hay entre el *potlach* y la *capacidad de endeudamiento*, que dicen los bancarios, pues?.

De todos modos existe una situación, aún hoy, que demuestra a las claras que quien sobrevive es más poderoso que el *sobrevivido*: y nos referimos, es obvio, al hecho, estadísticamente cierto, de que hay más **abuelas viudas** que abuelos viudos. Esta evidencia confirma, además, los resultados de los trabajos, reiteradamente citados de nuestro ilustre colega el Prof. Valencia.

Teóricamente el abuelo no ha de sobrevivir a los nietos por el aquel de la edad, el envejecimiento y la decrepitud hacia la que volamos prestos, pero se puede sobrevivir de varias maneras:

- Siendo tan longevos que algunos nietos desaparezcan antes;
- Teniendo una personalidad tal que se les recuerde siempre, bien para malo, bien para bueno; esto sólo puede ocurrir cuando los nietos crecen lo suficiente como para acordarse luego. Haga cada cual la prueba de intentar recordar lo que le ocurrió antes de los 5 años de edad, por ejemplo (no valen las “gracias” referidas por la FFF cuando ya éramos mayorcitos).

²⁰ Vid.: Boas, F.: “The social organization of the kwakiutl”, *American Anthropologist*, 22. 1900 y pico. A este respecto, no confundir los *kwakiutl* de Vancouver con los *Güi-Güi* de Güerva, exhibicionista tribu que, fuere el que fuere el lugar o “evento” en el que se hallaren, entonaban su ritual himno de promoción presencial:

*“Güi, güi, güi, los de Güerva, los de Güerva,
güi, güi, güi, los de Güerva están aquí”*

con claro menosprecio del sosiego ajeno, según acreditan numerosos testimonios precolombinos archidocumentados. Tal es su arraigo, que los modernos oriundos de la actual Villafuentes de Perico (antigua Güerva), cuando quieren hacer el indio, vuelven a entonarlo, especialmente si viajan con sus colores de guerra, blanco y azul, lo mismico, lo mismico que los *abertzales* de la Real Sociedad.

- Manejando sabiamente las intenciones testamentarias, lo que constituye un tipo de suspense que garantiza buenos cuidados en los últimos años, especialmente si el coco anda bueno, que si se ha llegado a la chochez, vaya Vd. a saber: algunos acaban en una **gasolinera** o en un asilo clandestino de esos que salen en los telediarios de vez en cuando.
- Asimilando perfectamente las enseñanzas de este curso...

...¡¡*QUE ES LO QUE QUERÍAMOS DEMOSTRAR!*

En cuanto a supervivencia, pues, el poder del abuelo consiste en que se le guarde buena memoria.

Mensaje básico: *la cosa está clara, ¿no?*

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Cuál es el femenino de *kwakiut*? ¿Y el diminutivo masculino plural?
2. ¿Cómo te sentaría quedarte en una gasolinera mientras tu familia se va de veraneo?

Soluciones:

1. Katuska o
kwakiutlesckaya.
Kwakiutlitos,
kwakiutlicos,
kwakiutlillos o,
en castizo, los
indios nanitos de
Vancouver.

Mensaje básico: *¡Ámonos al carajo!*

2. Muy bien: con
esa familia,
mejor no estar.

Lección 14: ¡Al carajo tó!

Es la expresión espontánea del abuelo al que nunca le gustaron los niños, está hasta el gorro de la abuela, no soporta a las nueras ni a los yernos, sus hijos le han salido unos caras, le han tocado nietos y nietas peleones, impertinentes, mal educados, feos, antipáticos, guarros, desagradecidos, groseros, pestilentes, aprovechados y otras características de parecido jaez.

Además le tiene una envidia biliosa a los consuegros de toda laya que le han tocado en la rifa, no le llega la pensión a fin de mes, debe tres meses de comunidad, el barbero le ha hecho un trasquilón, se le ha estropeado la tele, el coche no le da para más, su equipo baja a 2ª, el perro le coge el **moquillo** y los pijamas se le han quedado estrechos.

Por si fuera poco le huele la boca y los amigos le rehuyen, se está quedando sordo y no hay forma de que le toquen las quinielas. Su alcalde es un cacique y la abuela lo manda a la compra, con lo que tiene que aguantar la mamarrachada esa de "agente de cambio y bolsa" y cuando pregunta en la frutería que quién es el último siempre hay un chorras que le dice "usté", con cara de genio del humor. Otros imbéciles le preguntan que si trabaja en la "y veme".

En casa no aguanta más los juguetes por el suelo, los chupetes en el sillón, los zapatitos en la sopa y los baberos en el **lavabo** (*inter innocentes manus meas*). Y no hay forma de que duerma una siesta en paz.

Cuando creía que iba a descansar y dedicarse a sus aficiones, al jubilarse, resulta que empezaron a endilgarle nietos a todas horas y ya no recuerda siquiera cuáles eran sus aficiones. Le han roto el tocadiscos, hace meses que no puede sacarle brillo al cuerno derecho del último jefe que tuvo y el sidol le va a caducar.

Como ya está hecho un lío y no se acuerda ni de su nombre, ha decidido ir al juzgado a ponerse el de **Herodes**. Habla solo y hay vecinos que se han dado cuenta. Sin gustarle mucho, todos los días se va de paseo por no estar en casa con el jaleo que siempre hay, más que nada por encontrar algo de silencio entre la barahúnda callejera.

La tensión la tiene descontrolada, padece ansiedad crónica, la artrosis lo trae frito y le jode profundamente tener que ir al ambulatorio a cada momento, teniendo que soportar las colas, los marujeos y las explícitas narraciones de todas las enfermedades de los aburridos circunstantes. Por lo menos, ya que no se entiende con la abuela, no ha de pedir viagras ni demás póчимas milagrosas. Es un consuelo.

Vamos, que está hasta los *güevos*, los mismos que le faltan para pegarse un tiro. Aunque también le falta la pistola, claro. Pero tampoco se tira por el balcón que lo tiene más a mano.

Por eso, un día cualquiera aparece un **anuncio** en la prensa que dice así:

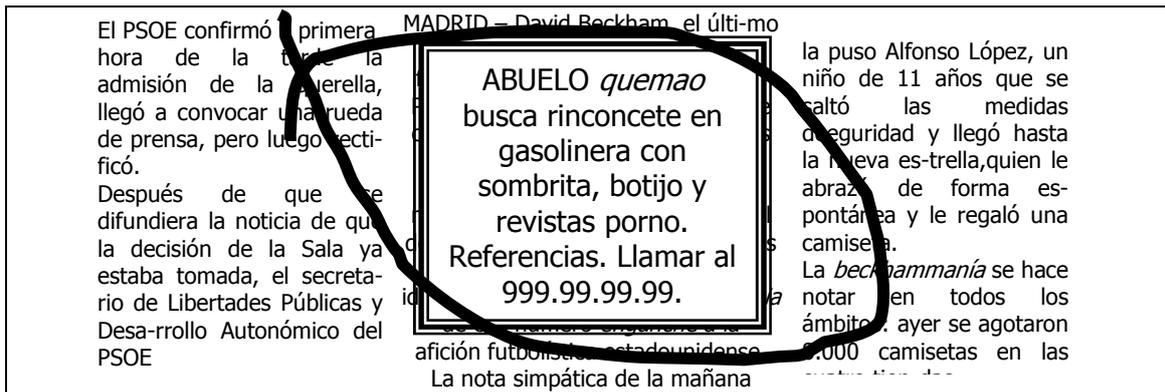


Figura 3: Repercusión mediática de la quemazón abuelil irreversible. Fuente: "El Chafardero Indomable".

Mensaje básico:

♪ Y tú que te creías
el rey de todo el mundo... ♪

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Cuál es la definición más autorizada de carajo?
2. ¿Tienes pistola?

Soluciones

1. Aumentativo de carajillo, versión alcohólica; diminutivo de carajote, versión psicoanalítica.

Y ahora a por la niña bonita.

2. Ociosa pregunta. Si la tuviese ya la habría empleado contra los de la CACA.

Lección 15: Cuando el abuelo la casca: consideraciones finales

A cada abuelo le llega su San Martín. Y después del óbito comienza la era de los recuerdos para quienes le sobreviven y le conocieron.

A lo largo de ese curso Vd. ha aprendido a comportarse como una abuela, pero en macho. Ha accedido Vd. a los conocimientos necesarios para desenvolverse en el mundo otrora reservado a la FFF, pero de un modo sistematizado, no intuitivo como lo hacen ellas. Ya sabe Vd. lavar, peinar, alimentar, cuidar a toda clase de nietos o nietas. Domina Vd. la historia de la abuelatura, las circunstancias que concurren en la formación de la teoría y la praxis de la condición abuelica. De modo que ya está Vd. preparado para afrontar la gran pregunta, la esencial, de cuyo planteamiento dependió la decisión que tomó al inscribirse en el curso:

- ¿Estoy en condiciones de dejar a mis nietos el mejor recuerdo de mi persona, como abuelo?

Procedamos con método. Para ello, considere una serie de cuestiones:

1. Analice y anote cuantos recuerdos tenga Vd. de sus abuelos masculinos, ordenándolos cronológicamente y eliminando aquellos que pertenezcan a la tradición oral referida por otros miembros de la familia;
2. Haga lo mismo, pero referido a cada persona de su círculo que conozca, sometiéndoles al correspondiente interrogatorio;
3. Elabore una relación de los nietos que tiene, con sus edades y características que expliquen la empatía que le une a ellos, por ejemplo:

Kevin José: 8 años, Arisco
Naiara: 10 años, Pinta de putilla
Dinio del Corazón de Jesús: 6 años, Bobalicón

4. Establezca una prelación de aspectos de su personalidad o trayectoria vital que a Vd. le interesa que ellos recuerden, asignándole una puntuación al esfuerzo que cada cual requiera en su consecución, por ejemplo:

Era un tío estupendo: 8 puntos
Era generoso: 7 puntos
Fue un gran trabajador: 5 puntos
Era cariñosísimo: 6 puntos
Limpiaba el culo como los propios ángeles: 2 puntos
Etc.: etc. puntos

En cuanto a **1**, podrá comprobar que todos los recuerdos que Vd. tiene de sus abuelos masculinos se refieren a hechos y *sucedíos* ocurridos cuando Vd. contaba más de unos 7 años de edad.

Se sorprenderá cuando compruebe que a todos sus amigos, **2**, les ocurre lo mismo.

Al analizar el punto **3** es posible que llegue a la conclusión de que hay muy pocos nietos cuya opinión futura y memoria le importen a Vd. un delicioso rábano.

Y considerando el punto **4**, pues quizá resulte que Vd. piense que lo que más le importe que recuerden de su persona sean aquellas facetas que menos esfuerzo implican, algo que suele ocurrir en todos los aspectos de la vida porque, a ver, ¿quién se acuerda de T.A. Edison en comparación con quienes recuerdan a Marilyn Monroe, por poner un solo ejemplo?

Así que, con los padecimientos que Vd. ya tiene, por la edad y por lo que ha vivido, situado en la recta final de su vida, quizá sea llegado el momento de repasar los mensajes básicos de este curso. Veámoslos una vez más y en conjunto, para lo cual le invitamos a que rellene los espacios, lo que le servirá de recordatorio y repaso:

The form consists of a grid of empty rectangular boxes of various sizes, arranged in a somewhat irregular pattern. The boxes are intended for the student to write answers to the questions posed in the text above. The layout is as follows:

- Row 1: Two boxes, one on the left and one on the right.
- Row 2: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 3: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 4: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 5: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 6: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 7: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 8: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 9: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 10: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 11: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 12: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 13: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 14: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 15: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 16: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 17: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 18: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 19: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.
- Row 20: Three boxes, one on the left, one in the middle, and one on the right.

Bien, ya los ha anotado, ya los ha leído, ya los ha meditado, ya ha valorado o "puesto en valor", que dicen ahora los neoeruditos a la violeta, todos los puntos **1, 2, 3 y 4.**

¿ A qué conclusión llega?

¡Sí, señor! A la misma que nosotros, ya recogida en la gloriosa tradición del Mester de Abuelecía:

Señores, si quisierdes mis consexos seguir,
Abrid las orexotas por podellos oir:
Todo abuelo que al oíllos evite el se aburrir,
Podrá en los suos nietos memoria erigir.

Mester traigo fermoso, non es de joglaría,
Mester es sen pecado, non es de clerecía,
Fablar curso rimado per la cuaderna vía,
A sílabas contadas, ca es de abuelecía.

Al ver que tu hixo, pixo, o puede que tu hixa,
Fincha una panza axena (o suya), cual botixa,
No pienses, voto a bríos, que traen baratixa:
Que en esa panza llena va un hixo o una hixa.

Será tu nietecito o bien tu nietecita,
O puede que haya el caso de ser hermafrodita.
Mas fuere como fuere, es una putadita
Que va a turbar tu paz con una sonrisita.

Non caigas en la trampa, abuelo acaso viexo,
Empina tus orexas con arte de conexo
Y hazte el torpe, torpe,... te doy un buen conexo:
Que curren las abuelas en arte tan complexo.

No laves culo, moco, pie y sobaco tampoco,
Ni cantes "duerme mi niño poco a poco",
Ni acozones diciendo que viene el coco;
Pero en cambio cuenta cuentos con descoco.

Memoria habrán de ti aquestos los tus nietos
Si quietas los trabaxos y endilgas tus concetos,
Y así les das los días, de asueto bien repletos,
Dexando de dineros sus bolsos muy completos.

Aquesta es la consexa que ofrezco en este día,
Consexa que te ofrezco dicha en cuaderna vía,
Que no es de joglaría e no es de clerecía,
Que es consexa bien dicha: mester de abuelecía.



*ii FELICITACIONES !! ii CONGRATULATIONS !!
ii ENHORABUENA !! ii OSTIA²¹, TÚ !!*

Vd. ha superado con éxito el Curso. Si desea profundizar en los conocimientos adquiridos, bucee en la bibliografía fundamental utilizada y no se nos ahogue.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

- Anónimo: *Cancionero Tabernario. Coplas de "Los Candiles", canto III.* Toledo, 1400 y pico.
- Anónimo: *Mester de Abuelecía. Compilación de Fr. Fossor de Onuba.* Onuba, 1000 y pico.
- Boas, F.: "The social organization of the kwakiutl". *American Anthropologist*, 22. 1900 y pico, pp.111-126
- Cantón, Luis: *Con noticias del dios.* Malaca, 1900 y pico.
- Dalvin et alts., *Evolution & grandfather*, Iunaitid Quindon, 1000 y pico.
- Fallon, M: *Manual TPV vs. Mensaje Básico*, Barna, 1900 y pico.
- Hammurabi: *Código de Hammurabi*, arts. 23, 26, 28. Nínive, Ufff, una jartá de tiempo.
- Jalde, I: *Autoexamen gnoscitivo, sección cochambre.* Viena del Bollo, 1900 y pico.
- Noix, T.: *El abuelo egipcio de perfil*, 1999, pags.: 3.876 y ss.; Barna., 1900 y pico.
- Pellejo Pájara, S.R.: *Reeducación de nietos en la Alemania del 3^{er} Reich.* Mageritchausen, 1900 y pico.
- Valencia Villagrán, J.J.: *Neuronas de mujer: de Coco Chanel a Carolina Herrera, pasando por La Bombi.* Sherry, 1900 y pico.

EL MESTER DE ABUELECÍA (CURSO REPOSADO PARA EL EJERCICIO FELIZ DE LA CONDICIÓN DE ABUELO, MASCULINO, SINGULAR) ES UN CURSO ABIERTO A TODAS LAS APORTACIONES QUE SUS LECTORES Y ALUMNOS PUEDAN HACER. COMUNÍQUENSE A C.A.C.A. Y PODRÁN FIGURAR EN LA BIBLIOGRAFÍA CADA VEZ QUE SE REEDITE.

²¹ Ciudad de Italia.